GRISUR

Grupo de Información y
Solidaridad Uruguay
Case Postale 92
1211 Geneve 4 - Suisse

Nº 51

12 de julio de 1976

Compte Nº 12-14847

INFORMACIONES

1. VENEZUELA ROMPE RELACIONES. MARIA ELENA QUINTEROS DE DIAZ ESTÁ EN PELIGRO. - El 28 de junio entré corriendo a la embajada de Venezuela en Montevideo la Sra. María Elena Quinteros Almeida de Díaz, gritando "¡Asilo! ¡Asilo!". Es maestra, trabajaba en una escuela pública de Canelones. Había sido detenida el 25 de junio, y también quieren arrestar a su marido, el maestro Jorge Félix Díaz. Al parecer la llevaron el día 28 al bulevar Artigas porque ella dijo que tenía que hacer un contacto con otro militante. La dejaron caminar sola y la seguían unos metros después. Al pasar frente a la embajada de Venezuela, la perseguida saltó un pequeño muro y entró a los jardines de la embajada. Ante sus gritos, salieron dos funcionarios diplomáticos venezolanos al jardín, los Sres. Frank Becerra y Carlos Baptista Olivares. En el mismo momento entraron al jardín varios policías, arrastraron a María Elena por los cabellos y golpearon a los venezolanos, logrando sacar a la víctima de la embajada. Los matones-policías (a uno de los cuales le llamaban Cacho) subieron con su víctima a un automóvil y salieron a gran velocidad, contramano, por el bul. Artigas. No se dio ninguna información pública de ese hecho y, como de costumbre, se secuestraron los diarios argentinos y brasileños que llegaban con la noticia.

El embajador de Venezuela, Sr. Julio Ramos, reclamó por la violación de la extraterritorialidad de la embajada. El cuerpo diplomático acreditado en el Uruguay presentó una nota de protesta firmada por el funcionario apostólico. El gobierno uruguayo no contestó nada ni devolvió a María Elena, como exigía el embajador de Venezuela. El 5 de julio Venezuela rompió relaciones diplomáticas con el Uruguay.

En la embajada de Venezuela había otros 5 asilados, que se supone pasaron al cuidado de la de Colombia, que se va a encargar de los asuntos de Venezuela. Se trata de Alberto Grille, su esposa y un hijo, Millán y Enrique Barone.

María Elena Quinteros de Díaz ya había sido arrestada varias veces por su militancia; había trabajado intensamente en el Comité de Familiares de Prisioneros Políticos en el Uruguay. Se le había acusado de pertenecer a la Organización Popular Revolucionaria 33.

Venezuela anuncia que llevará este caso a los organismos internacionales.

TELEGRAMA DE FERREIRA ALDUNATE:

Excelentísimo Señor Presidente de Venezuela.
Don Carlos Andrés Pérez. Caracas

Su decisión de romper relaciones con la tiranía que oprime a mi patria afirma hoy más que nunca la amistad que une a nuestros pueblos. Los uruguayos no olvidaremos la noble solidaridad del Gobierno y del pueblo venezolanos.
Acepte respetuosos saludos y un abrazo afectuoso de

WILSON FERREIRA ALDUNATE
Senador del Uruguay

2. SE FUGARON Y REFUGIARON en la embajada de México, cuatro jóvenes comunistas que estaban arrestados en un cuartel a 10 kilómetros del centro de Montevideo. Hace pocos días llegaron a México otros 57 asilados, con lo que suman aproximadamente 200 las personas refugiadas en ese país. Quedan otras cien personas en la embajada en Montevideo. Entre los que llegaron últimamente se menciona al violinista Boisés Laska, la Prof. María Viñas, el escultor Armando González, el docente Ruben Yáñez, director teatral, el escenógrafo Mario Gallup, los aviadores de la fuerza aérea Martínez Alves, Villamil, Techera Silva, Ariel Pérez, Gerónimo Charquero, el Ing. Agr. Roberto De León.

3. RESISTENCIA Y LUCHA.— El día del entierro de Michelini y Gutiérrez Ruiz hubo paros de 10 minutos en varios lugares de trabajo, por ejemplo en los bancos. En el Hipotecario, donde Zelmor Michelini había sido funcionario, el paro de 10 minutos fue total y con la colaboración del público presente.

Se interrumpe transmisión de acto oficial. El 19 de junio se interrumpió la transmisión radial del acto oficial organizado en El Sauce, donde vivió Artigas en su niñez. Al parecer este homenaje al prócer, interrumpiendo la transmisión de los discursos liberticidas, lo hizo un radioaficionado, que es a la vez ocoatólogo y se le acusa de ser miembro del Partido Comunista. El mismo 19 fue arrestado y se le despojó de todos sus bienes.

4. EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (Tupamaros) y la Junta de Coordinación Revolucionaria, ante los recientes crímenes cometidos en Buenos Aires, declaran, entre otras cosas, que "estos hechos son claramente demostrativos de la debilidad de la dictadura uruguaya: carente totalmente de base social, se apoya sólo en el terror y la represión, pretendiendo -sin éxito- aplastar las múltiples formas de lucha del pueblo". "Una vez más ha quedado de manifiesto la coordinación de la represión, instrumentada desde hace tiempo en el cono sur de América Latina como parte de la política del imperialismo. En este caso son responsables directos las dictaduras de Argentina y Uruguay, así como la reciente entrega del compañero Edgardo Enriquez a los esbirros de Pinochet mostró la complicidad de la dictadura chilena". Denuncian "la burda mentira que pretende atribuir al MLN (T) y al ERP la decisión y ejecución de los últimos crímenes. El pueblo latinoamericano no se dejará confundir detendrá su lucha ante el enemigo común. Por el contrario, frente a la bárbara opresión que hoy soporta, redoblará su firme resistencia hasta obtener su liberación. ¡Libertad o muerte! Mayo de 1976".

5. "27 DE JUNIO DE 1976. En nombre del Consejo Mundial por la Paz y en el micrófono propio, en este luctuoso aniversario de la instauración de la degradante dictadura que asola al Uruguay, a los torturados, a la memoria de los muertos, a todos los patriotas que dentro y fuera de su país luchan contra tan oprobioso régimen, un mensaje de solidaridad permanente y de lucha continua, y la esperanza sin límites de que brillarán también en Uruguay la libertad, los derechos humanos, el bienestar pacífico de su pueblo, y de que será vencido el fascismo en Uruguay, como lo fue en otros lugares del mundo, antes y ahora. ROMESH CHANDRA

Secretario General del Consejo Mundial por la Paz"

6. DECLARACIONES DE WILSON FERREIRA.- W.F.A. pasó tres semanas en Washington denunciando a la dictadura del Uruguay y también criticó la política de los Estados Unidos con respecto al Uruguay. El embajador Siracusa -dijo- actúa como un funcionario de relaciones públicas de la dictadura uruguaya. El criminal gobierno uruguayo dictó la sentencia de muerte de Gutiérrez Ruiz, Zelmar Michelini y otras varias personas, y asesinos vinculados al gobierno argentino la ejecutaron. Ellos estarían vivos si, cuando fueron secuestrados, el gobierno de los Estados Unidos hubiera advertido al presidente Videla que no toleraría que se les hiciera ningún daño. "No podemos comprender que el inmenso peso de la nación que hoy festeja con alegría el aniversario de la definición de los ideales que se reflejaron hace 200 años en la Constitución de los Estados Unidos, hoy se vuelque a favor de los enemigos de nuestro pueblo".

En su intervención ante la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Diputados (el 17 de junio 76), acusó al Subsecretario de Estado Robert McCloskey de haber tergiversado la situación de los derechos humanos en el Uruguay en una carta en la que trataba de convencer al Congreso de que esas violaciones estaban disminuyendo. En una carta al presidente de la Subcomisión, Sr. Donald Fraser, McCloskey citó a la Comisión Internacional de Juristas afirmando que ese organismo había dicho que el Uruguay "está haciendo lo posible para atenuar el maltrato a los prisioneros políticos". El Secretario de dicha Comisión respondió que la citación no concordaba con el contexto del informe, en el que se documentaba que las violaciones de los derechos humanos continuaban en el Uruguay. El diputado Sr. Fraser expresó su acuerdo con WFA y dijo que el gobierno de los EEUU estaba tratando de desorientar al Congreso sobre el problema de los derechos humanos en el Uruguay.

Wilson Ferreira Aldunate se refirió con gran emoción en sus declaraciones a "sus amigos" Gutiérrez Ruiz -"mi correligionario" y Zelmar Michelini -"mi admirable adversario"-, y manifestó la esperanza de que sus muertes pudieran servir para alertar la responsabilidad de todos, en particular de sus colegas norteamericanos, "miembros de un parlamento que emana de la voluntad del pueblo".

Definió al partido a que pertenece como de centro y defensor de los valores de la democracia representativa y de la libertad. Puede haber muchos que crean que la situación actual en el Uruguay es el resultado de la lucha entre el gobierno y la guerrilla, pero eso no es verdad porque la guerrilla fue completamente desmantelada en 1972 y en los últimos 4 años no hubo un muerto, un herido o un secuestrado por actividades guerrilleras, y en cambio hubo muchos muertos, torturados, secuestrados, por la acción del gobierno.

Es difícil calcular cuántos ciudadanos están actualmente encarcelados, acusados de delitos contra la seguridad del Estado, de socavar la moral de las fuerzas armadas o simplemente sin ninguna acusación, pero no son menos de 5 o 6 mil. En relación con la población, es como si en los EEUU hubiera medio millón de personas detenidas acusadas de delitos políticos. Desde que comenzó la dictadura en el Uruguay pasaron por las cárceles entre 50 y 60 mil personas, lo que equivale a que en los EEUU hubieran sido arrestados unos 5 millones. Aproximadamente la mitad de esos detenidos fueron sometidos a torturas, y emplea esa palabra para referirse a las formas más sádicas e inhumanas del trato a los prisioneros, porque todos sufren como mínimo muchos días de encapuchamiento, de plantones hasta caer desmayados. Con las formas más inhumanas de torturas (el caballete, el submarino, la pica eléctrica, las violaciones a mujeres, niñas y niños) obtienen que los presos confiesen cualquier cosa, aunque nada tenga que ver con la verdad.

7. REQUIEM PARA NADIE. El despido de Bordaberry.- El Sr. Bordaberry llegó a la presidencia de la República por azar o (artículo de CARLOS QUIJANO en el "Excelsior", de México)

porque para los capitostes de turno era el más borroso de los posibles candidatos o el que ofrecía mayores garantías de docilidad. En 1966, después de implantar una Constitución presidencialista que, según sus panegiristas, habría de resolver todos los males del Uruguay, el Partido Colorado, derrotado por el Partido Nacional en las elecciones de 1958 y 1962, volvió al poder que había ocupado desde 1865. Candidato triunfante fue el general Gestido, que murió en diciembre de 1967, a pocos meses de ocupar el gobierno. Lo sucedió el vicepresidente, Sr. Pacheco, personaje sin mayores antecedentes. El Sr. Pacheco bien pronto (junio de 1968), a pretexto de combatir la subversión, implantó el estado de sitio que mantuvo, con algún breve intervalo, durante todo el período de su gobierno y continúa hasta hoy. En 1971, nuevas elecciones de presidente y vice, de senadores diputados y autoridades municipales. El Sr. Pacheco quiso ser reelecto; pero como la Constitución lo prohibía, propuso que ésta se reformara. En el mismo acto eleccionario, de suyo muy complicado, se plebiscitaría la reforma. Aprobada ésta, Pacheco candidato, podría ser reelecto. Una "bella combinación", como se comprende.

Pero, claro, cabía la posibilidad de que la reforma no fuera aprobada. Por eso, la fracción pachequista del Partido Colorado, presentó un candidato de recambio. El verdadero era Pacheco y la propaganda electoral giró en torno a su elección. Por las dudas había otro candidato, una especie de suplente vergonzante, comprometido a hacer campaña no por él sino por su jefe. Ese candidato de segunda mano del oficialismo, no fue designado por convención alguna, por asamblea alguna, por ningún cuerpo dirigente. Fue designado por el Sr. Pacheco. Llevaron a la pila bautismal al infante que no debía ser viable, dos personajes del régimen que después tuvieron triste suerte. Así, el Sr. Bordaberry fue ungido candidato. Era una rueda de auxilio y ya se sabe que la rueda de auxilio, normalmente, es la más deteriorada de todas. Se le utiliza cuando alguna de las otras se desinfla o estalla.

- - -

El Sr. Pacheco se equivocó. No fue aprobada la reforma constitucional y hubo que recurrir a la rueda de auxilio. No es todo. Una ley electoral de Uruguay, que se remonta a la dictadura del Sr. Terra, establece, en líneas generales, que dentro de un lema partidario pueden haber distintos candidatos con distintos sublemas y que los votos de todos esos sublemas se acumulan. Gana, claro, el lema que recoge más votos y dentro de él, el sublema mayoritario.

En las elecciones de 1971 el Partido Colorado presentó varios candidatos a la presidencia. El lema Partido Colorado le ganó al lema Partido Nacional por unos 12 mil votos y dentro de aquél, el sublema del pachequismo con su candidato Bordaberry, obtuvo más votos que cualquiera de los otros sublemas.

El Sr. Bordaberry, con el 22 % del electorado y menos sufragios que el Sr. Ferreira Aldunate, candidato del Partido Nacional, fue electo presidente.

El Sr. Pacheco, ya dijimos, se equivocó. Creyó en su reelección y no la obtuvo. Pero también se equivocó al confiar en la lealtad y la docilidad del Sr. Bordaberry. "Si quieres saber quién es Pedrito, dale un mandito". La rueda de auxilio intentó andar por su cuenta. Y el Sr. Pacheco fue relegado a una embajada, donde todavía está.

Bordaberry es hombre limitado, aparentemente tozudo, astuto y con una facilidad increíble para olvidar promesas, juramentos y lealtades. Sabe poco. Pero sabe lo que quiere. Conoce dónde le aprieta el zapato. Ambicionaba ser presidente y es, por conformación y por colocación, un reaccionario entrañable católico preconciiliar, maniqueo que, en ocasiones, cuando los vapores se le suben a la cabeza, tiene veleidades mesiánicas. La lucha política para él es lucha despiadada contra el maligno. El maligno es el comunismo, denominación genérica que engloba a la Unión Soviética y al senador Kennedy, a Cuba y a las Naciones Unidas, a The New York Times y al Tercer Mundo y, ¿por qué no?, a Carter y a Ford, todos los cuales no comprenden que ya ha estallado la tercera guerra mundial y transan todavía con el enemigo. Esta concepción simplista le permite al Sr. Bordaberry estar en paz con sus vísceras, con sus intereses y con su conciencia de catequista dominical.

- - -

Cuando Bordaberry sube el 1º de marzo de 1972, el Uruguay afronta una muy grave crisis. Una crisis realmente de estructura, aunque la palabra pueda tener un dejo pedante.

¿Qué podía hacer el Sr. Bordaberry, carente de ideas, de perspectivas, obnubilado por naturaleza?

Dentro de su concepción -llamémosla así- la crisis era, sólo podía ser, obra del maligno. Con el maligno y sus aliados, ese maligno multiforme y escurridizo, que asomaba donde menos se creía, no cabían tratos ni flaquezas. Había que desenmascararlo, perseguirlo, aplastarlo. Sin conmiseración y con saña. Para salvar el alma y las almas, las llamas purificadoras. Para consolidar la democracia, abolirla. Para resguardar el gobierno representativo, derribarlo. Para mantener las libertades, anularlas. A todas menos a una. A todas, menos a la libertad de empresa, fuente o garantía, así proclamada, de todas las demás. Otra vez las vísceras y el interés marchando de consuno.

- - -

Cuatro años largos pasaron desde que el Sr. Bordaberry llegó a la Presidencia. Suele creerse, es la tesis más recibida, que esos cuatro años están divididos por el golpe de Estado del 27 de junio de 1973. No es lugar éste para discutir el punto. El golpe de Estado formal fue, sí, el 27 de junio. La caída de las instituciones se consumó antes: el 9 de febrero de 1973. Ese día hubo un pronunciamiento militar que hizo retroceder al Uruguay cien años. Es una de las páginas más deliberadamente oscurecidas de nuestra historia. Sobre los hechos de entonces, durante largo tiempo, abundaron las más equivocadas interpretaciones. De las instituciones civiles quedó sólo la cáscara. Comenzó la era militar. Cuatro meses más tarde, el 27 de junio, la cáscara se convirtió en polvo. Repetimos, no es ahora ocasión de reabrir el debate sobre esos hechos que dividieron y debilitaron a la oposición. Algún día habrá que hacerlo, si la vida lo permite, para extraer del funesto error la necesaria lección. Uruguay olvidó, lo indujeron a que olvidara, que el poder militar tiene que inclinarse ante el poder civil y que esta norma sabia es de todos los tiempos y latitudes.

- - -

El Sr. Bordaberry esbozó inicialmente, ante el pronunciamiento militar de febrero, una débil resistencia que apenas duró unas horas. Después su olfato le indicó que en el pronunciamiento estaba su salvación. Sería un soldado más, con vistosas charreteras de jefe. Sacrificó amigos, despreció promesas y juramentos formulados el día anterior y siguió, como pez en el agua, en el sillón presidencial.

Dijo entonces -y vale la pena hacer la transcripción para mostrar

al rey desnudo- : "Se ha pretendido que la solución hallada, la aceptación de las condiciones fijadas por los jefes del pronunciamiento, cercenaría las instituciones. Nada de eso existe. Todas las instituciones de la República permanecen intactas: el Poder Ejecutivo tiene la plenitud de sus facultades, el Parlamento goza de todos sus fueros y la justicia de su independencia; los derechos y garantías individuales están en vigencia; las corporaciones autónomas están regidas por sus leyes; el orden jurídico rige en su totalidad y se aplica a todos los habitantes sin excepciones. Como lo he dicho en diversas oportunidades, sólo entregaré la responsabilidad presidencial a mi sucesor electo libremente en los comicios que se realizarán en la fecha que marca la Constitución. Los Partidos Políticos prosiguen y proseguirán sin obstáculos la tarea que les corresponde al amparo de nuestro régimen democrático".

Así habló -sin que el rubor iluminara su cara- Bordaberry el 14 febrero de 1973. Mentía y sabía que mentía. Tres meses y algunos días pasaron, y el 27 de junio, la ficción se derrumbó. Bordaberry, por orden superior, cerró el Parlamento, proscribió a los partidos políticos, clausuró a los sindicatos, anuló todo derecho individual y ya no habló de elecciones ni de sucesores.

Desde el pronunciamiento sirvió a los militares con conmovedora abnegación, para servirse a sí mismo y para cumplir la sacrificada misión de vanguardia en la lucha contra el maligno, que el destino le confió.

- - -

En mayo de 1975, la carta que dirigió a los militares con motivo del cese que se atrevió a decretar y la posterior reposición que le fue impuesta de un funcionario de segundo orden, es una página antológica. De la antología del servilismo. En diciembre del mismo año, el documento secreto que dió a conocer "Excelsior" y en el cual expuso su proyecto de nuevo estado, tiene también lugar reservado en la antología del disparate internacional. Lo perdió la ambición. Quiso officiar de pensador y sólo logró cavar su fosa y labrar su lápida.

Entró a la Presidencia por la puerta de servicio, sin dignidad. Sin dignidad simuló ejercer el cargo. Ahora cae sin dignidad. Es lo menos que de él puede decirse. Y lo más piadoso. Pero el dolor y la miseria que sembró ¿cómo podrán ser reparados?

No hemos querido escribir un réquiem para Bordaberry. Hemos querido relatar una experiencia sangrante para despertar a los confiados, para convocar a los que olvidan, para mostrar también, trémula pero inextinguible esperanza, que la justicia llega, aunque las más de las veces su camino se haga a través de las tumbas y las ruinas.

CARLOS QUIJANO

8. BORDABERRY DEFIENDE LA TORTURA.- El 12/6/72 la Conferencia Episcopal Uruguaya le dirigió una carta pública en la que, entre otras cosas, decía: "Han llegado hasta nosotros múltiples y concordantes testimonios relacionados al trato inhumano que reciben algunos detenidos". El 15/6/72 contesta Bordaberry: "Defiendo el rigor y la exigencia del interrogatorio".

En la reunión del hotel Nirvana, los embajadores Carlos Giambruno y Mateo Márquez Seré dijeron que una de las cosas que trababa sus funciones eran las continuas denuncias de malos tratos a los detenidos. Bordaberry les contestó en forma tajante: "El que no quiera defender al país, que renuncie: la tortura es una metodología". Los embajadores no renunciaron.

9. SITUACION ECONOMICA DE HAMBRE.- Con todas las expresiones políticas, sindicales, periodísticas, amordazadas, Vegh V. y la dictadura dicen que la política económica va muy bien, y dan 2 datos: en el primer trimestre de este año la inflación fue del 5 % y el déficit de la balanza comercial de 7 millones de dólares (en el mismo período del año pasado la inflación había sido del 15 % y el déficit de la balanza comercial de 42 millones). Pero se guardan otra serie de datos indispensables para juzgar:
- la brutal caída del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores, a menos del 50 % del de 1968;
 - los impuestos al consumo constituyen más del 85 % de todos los impuestos que se recaudan;
 - por el dinero en préstamo se paga un interés superior al 60 %;
 - el déficit presupuestal alcanza al 40 %;
 - más del 50 % del presupuesto es tragado por gastos tan productivos como los del ejército y la policía;
 - que el dólar, que el 1/3/72 costaba 250 pesos, cuesta ahora 3.800;
 - que a partir del 1º de marzo de 1972 devaluaron el peso en 57 ocasiones, dos ya después del despido de Bordaberry (12/6/76);
 - el endeudamiento con el exterior llega a 1.100 millones de dólares.

Además de los incesantes aumentos de precios: el 1º de julio habían subido los sueldos un 20 %; el 2 de julio aumentaron en un 20 % los precios de los comestibles, carne, azúcar, etc.; en un 17 % el precio de los combustibles; aumentaron los precios de la asistencia médica, de todas las tarifas, y se resolvió que los precios de la electricidad y los teléfonos van a aumentar cada dos meses!

Los países pobres (con gobiernos de derecha, de centro o de izquierda) procuran liberarse económicamente. La dictadura uruguaya, en cambio, avanza vertiginosamente por el camino de la venta del país. Capitalistas sudafricanos compraron casi toda la última emisión de Bonos del Tesoro, 20 millones de dólares, con un interés del 11 % en dólares y a devolver en dólares.

Las soluciones de V.V. son sencillas, es lo que los "doctores" yanquis en economía llaman "un remedio para caballos", que consiste en echar a la calle a empleados y obreros públicos y privados, en subir los precios, en frenar los aumentos de sueldos y salarios. La gran mayoría del pueblo no puede comprar, pasa hambre, frío y todo tipo de necesidades. Los que pueden, se van del país a empezar de nuevo en tierras extrañas, y una pequeña minoría de negociantes vive en la opulencia. Un uruguayo preguntó a altos funcionarios del Departamento de Estado norteamericano: ¿por qué apoyan ustedes a la dictadura uruguaya? Nosotros no apoyamos a la dictadura -le contestaron-, apoyamos la política económica; ¿cómo no la vamos a apoyar? ¡La dirigimos nosotros! Vegh Villegas no oculta sus ideas. ¿Cuántos minutos duraría como ministro de economía si funcionara un parlamento libre? En la revista "Búsqueda", de mayo de 1975, escribió:

"Para que haya sido posible un ritmo de crecimiento tan elevado como el del Brasil, el nivel de ahorro interno debe ser elevado y para ello es conveniente -y hasta indispensable- una mayor concentración de la renta en el grupo de altos ingresos, que es el que posee un mayor coeficiente de ahorro. Dicho de otra manera: la desigualdad en la distribución de la renta es la que genera el ahorro".

10. MILITARIZACION DEL APARATO DEL ESTADO. COLABORACIONISTAS.

- Cnel. Carlos Herrera - Presidente Comisión Interventora de los Seguros de Salud
- Cnel. Nelson Di Candia - Director interventor del Consejo Nacional de Subsistencias.
- Cnel. José Ma. Araújo - Director interventor del Consejo del Niño
- Mayor Enrique Boix - Director del Hospital de Clínicas
- Cnel. (P) Osimani - Director interventor del Servicio Policial Asistencial y Social.
- Cnel. Donaldo Catalá - Jefe de Policía de Colonia e Intendente interventor
- Cnel. Haroldo Baruso - Jefe de Policía de Salto
- Cnel. José Ma. Martín - Jefe de Policía de Canelones
- Cnel. Juan J. Molina - Jefe de Policía de Treinta y Tres
- Tnte. Cnel. E. Costa - Jefe de Policía de Maldonado
- Cnel. Miguel J. Fort - Jefe de Policía de Durazno
- Cnel. Iguazu R. Brago - Jefe de Policía de Flores
- Cnel. Rodríguez Demichelli - Jefe de Policía de Cerro Largo
- Cnel. De la Fuente - Jefe de Policía de Rocha
- Cnel. Alberto H. Rodríguez - Director General del Ministerio de Vivienda
- Cnel. Luis W. Cicalese - Subdirector de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto
- Cnel. Germán de la Fuente - Presidente del Cuerpo Especializado de Prevención de Ilícitos Económicos
- Cnel. Wuile Pursther - Comisión asesora del Poder Ejecutivo para la adjudicación, exploración y explotación de hidrocarburos
- Cnel. (P) Julio C. Loureiro - Director General de Aeropuertos Nacionales
- C/N Juan Fernández de los Campos - Jefe Departamento Administración y personal de Aeropuertos Nacionales
- Cnel. (P) Atilio Bonelli - Director General Instituto de Adiestramiento Aeronáutico
- Gral. Esteban Cristi - Presidente Comisión de Homenajes a los Hechos Históricos de 1825
- Cnel. Lozano Laporta - Vicepresidente de la Comisión del Museo del Indio
- Cnel. Luis Guarino - Director Ejecutivo de la lucha contra la hidatidosis
- Mayor Alberto Casabó - Director de la Comisión Nacional de Turismo
- Cnel. Osvaldo V. Núñez - Presidente de la Junta de Vecinos de Maldonado
- Tnte. Cnel. W. Maurente - Gerente General del Frigorífico Tacuarembó
- Cnel. Hilario García - Subdirector del Instituto Geográfico
- Cnel. Nilo Amestoy - Director General de Meteorología
- Tnte. Cnel. G. Campos - Director del Departamento de Planeamiento Urbano de la Intendencia de Montevideo
- Mayor Carballo - Supervisor Municipal de Treinta y tres

No olvidar a los civiles que colaboran: Dr. Luis Vargas Garmendia, Subsecretario del Interior, tiene a su cargo todo el aparato represivo policial; Dr. Humberto Marichal, Ministro del Tribunal de Apelaciones en lo Penal de 1º Turno, es nazi; Julián Safi y Alvaro Casal, periodistas de "La Mañana" y de "El País", a instancias del embajador Giambruno, en Nueva York fueron a la conferencia de prensa de Wilson Ferreira Aldunate y pretendieron interrumpirlo con insultos; Dr. Rodolfo Saccone, que además de Consejero de Estado es médico Director del Hospital Militar; Dr. Salvador Chiara, Juez Letrado de la Instancia en lo Penal, 1º Turno.